

## Feedback

### **Diapositiva 2**

En la primera clase, hablamos sobre la mejor manera de aprender. Aprendemos de forma más efectiva y duradera cuando nos hacemos preguntas. Esto es lo que llamamos "aprendizaje de producción" o "descubrimiento guiado". En otras palabras, cuando los jugadores son guiados a descubrir respuestas por sí mismos mediante preguntas, su aprendizaje es más sólido y duradero.

Además, también tocamos el tema de "tareas abiertas" y "tareas cerradas". Las tareas abiertas son aquellas donde los jugadores tienen la libertad de tomar muchas decisiones, lo que facilita el aprendizaje. Por el contrario, las tareas cerradas son más restrictivas y no ofrecen tantas oportunidades para tomar decisiones, lo que puede limitar el aprendizaje.

Este concepto se relaciona directamente con las metodologías globales y las metodologías analíticas en la formación. En términos sencillos, las metodologías globales permiten más libertad y toma de decisiones, similar a las tareas abiertas, mientras que las metodologías analíticas son más restrictivas, como las tareas cerradas.

Para resumir todo esto, la peor cosa que podríamos hacer como entrenadores es simplemente dar órdenes, o ser lo que yo llamo un "entrenador PlayStation". No es una buena práctica, especialmente para jóvenes en formación. Cuando los entrenadores no están presentes, el rendimiento de los jugadores disminuye si solo han aprendido a seguir órdenes. Y esto puede tener muchas consecuencias negativas, que en su mayoría son fácilmente previsible.

### **Diapositiva 3**

Primero, planteemos una pregunta crucial: ¿Qué sucede si como entrenadores, damos todas las respuestas y no permitimos que nuestros jugadores piensen, exploren y resuelvan problemas por sí mismos?

(Pausa para reflexionar)

### **Diapositiva 4**

Algunas de las posibles consecuencias para el jugador podrían ser:

- Menos confianza, ya que el jugador siente que necesita depender de otra persona para tomar decisiones.
- Menos conocimiento, porque no tiene la oportunidad de aprender por sí mismo.
- Menos independencia, ya que siempre espera que alguien más le diga qué hacer.

Ahora, si eres un entrenador que solo piensa en el corto plazo o tienes un ego grande,

podrías sentir que estás ganando partidos y te sientes importante. Pero recuerda, el objetivo aquí no somos nosotros; es educar a los jugadores. Nosotros no nos podemos medir por los partidos que ganamos o por cómo de bien juega el equipo.

### **Diapositiva 5**

Entonces, ¿cómo deberíamos medir nuestro éxito como entrenadores?

- Por lo que somos capaces de enseñar.
- Por nuestra habilidad para empatizar y entender las necesidades de nuestros jugadores.
- Por ayudarles a aprender cómo resolver problemas por sí mismos, no dándoles todas las respuestas. Es decir, enseñarles a "pescar" en lugar de darles el pescado.

Miremos siempre a largo plazo. Una buena medida de nuestro éxito es ver cuán entusiasmados están los jugadores por aprender y venir a entrenar.

Finalmente, el respeto se gana no haciendo que los jugadores sean dependientes de nosotros, sino haciéndolos sentir capaces e importantes.

### **Diapositiva 6**

En la clase de hoy nos vamos a centrar en estas preguntas. En este "feedback".

En el porqué no damos soluciones.  
El valor de una buena pregunta.  
Y cómo tratar el error.

### **Diapositiva 7**

¿Por qué no dar soluciones?

Deberíamos tener una norma que es no decir nunca a los jugadores lo que pueden aprender o descubrir por ellos mismos.

Nuestro objetivo es que nuestros jugadores entiendan el juego, sean creativos, encuentren soluciones a los problemas que se encuentran durante los partidos y todo esto empieza en los entrenamientos. Lo primero de todo es enseñarles y en cierta forma forzarlas a pensar

Enfoque tradicional vs actual

En el entrenamiento tradicional, del que la mayoría de nosotros hemos sido parte, no solemos tomar muchas decisiones sino que mayormente ejecutamos. Cuando el jugador se equivoca, el entrenador corrige; normalmente grita cuál ha sido el error y cuál es la solución. De esta manera, como hemos dicho, el jugador simplemente ejecuta; no piensa, no hay una reflexión.



Estamos creando jugadores que son muy buenos haciendo lo que el entrenador les dice, pero su capacidad de analizar, interpretar el juego es escasa y su habilidad para entender el porqué de las soluciones es escasa también.

### **Diapositiva 8**

Foco en el largo plazo

Como hemos repetido durante este curso, para nosotros los entrenadores es mucho más cómodo trabajar dando instrucciones.

Es más cómodo por varios motivos; el primero es porque es mucho más rápido. Veremos resultados muchísimo más rápidos si nosotros decimos lo que tienen que hacer y los jugadores simplemente ejecutan. Es mucho más cómodo porque el problema se soluciona sin necesidad de más pruebas y errores.

Si en vez de decir la solución directamente, lo que tenemos que hacer es dejar que el jugador experimente, pensar cuál ha sido el error, pensar qué pregunta podemos hacer al jugador para que entienda el error, pensar qué pregunta podemos hacer al jugador para que pueda haber o intuir alguna solución. Todo esto último es obviamente mucho más complicado, mucho más complejo, requiere más esfuerzo y es más lento.

Pero lo más importante de no dar soluciones es que el aprendizaje es más duradero, crea mejores jugadores, más inteligentes, más independientes y que entienden el juego y las posibles soluciones.

Además, todos hemos visto partidos de equipos de fútbol base donde la dirección desde la banda es autoritaria y ordena las instrucciones desde el banquillo.

### **Diapositiva 9**

Autoevaluación, ganar vs aprender

Aquí es muy importante hacer un trabajo interno de reflexión, casi psicológico, donde debemos entender que a la mayoría de nosotros nos gusta ganar; nuestro instinto, nuestro sistema de recompensa interno, nos dice: "has de ganar, para demostrar que eres un buen entrenador y que todo el mundo lo vea, has de ganar".

Todos queremos tener un estatus alto en la sociedad y mucha de la gente involucrada en el mundo del fútbol entiende el estatus como ganar partidos, especialmente los padres de los chicos y las chicas a las que entrenamos. Muchas veces, otros entrenadores nos juzgan por si ganamos o no partidos; la gente del club, nuestra familia al llegar a casa nos pregunta por el resultado. Es raras las veces que alguien te pregunta: "¿cómo se ha reflejado en el partido lo trabajado durante la semana?"

Hemos de trabajar en nuestra seguridad interna y confiar que este es el camino adecuado; a veces nos sentimos juzgados y algunas personas no entenderán lo que estamos haciendo, pero hemos de tener autoconfianza, hemos de creer en nosotros mismos.

## **Diapositiva 10**

### Ejemplo práctico

Volviendo a los entrenamientos, cuando creamos un ejercicio como hemos visto ya en las clases anteriores, no debemos explicar las soluciones al ejercicio. Ponemos un ejemplo: hemos visto que si, por ejemplo, el objetivo es tener jugadores abiertos en las bandas, una buena idea es decir que el equipo que defiende no puede ocupar las bandas hasta que el balón entra allí.

Aquí debería acabar nuestra exposición del ejercicio.

No deberíamos decirles: "Ok, si los jugadores defensivos no pueden ocupar las bandas, ¿dónde deberemos estar los jugadores ofensivos?" O aún peor: "Ok, chicas, como los jugadores defensivos no pueden ocupar las bandas, os quiero abiertas bien en la banda para recibir y tener tiempo y espacio".

En estos dos últimos casos les estamos masticando la respuesta y las jugadoras no piensan.

Si acabamos nuestra exposición del problema donde hemos dicho antes, es probable que algunos jugadores no entiendan que, cuando su equipo tiene el balón, es una muy buena idea estar abierto en la banda, ya que tendrán tiempo y espacio y podrán recibir el balón con ventaja.

Aquí no debemos intervenir; deberemos dejar que el juego fluya, o mejor dicho, que no fluya, que experimenten. Tener paciencia es muy importante y después de un tiempo de experimentación es el momento de realizar una reflexión conjunta.

## **Diapositiva 11**

### **El valor de hacer buenas preguntas**

Una buena pregunta es una invitación para que el jugador piense en una dirección determinada y reflexione sobre sus acciones.

Las respuestas a nuestras preguntas serán las herramientas que necesitan para solucionar las situaciones que encuentran en los ejercicios o partidos.

El objetivo de nuestras preguntas es que los jugadores interioricen y comprendan todo lo que hemos aprendido hasta ahora; por ejemplo, las consignas de las acciones técnicas, de las acciones tácticas y del juego colectivo.

Como hemos comentado en multitud de ocasiones durante este curso, el fútbol es un deporte muy amplio donde pasan muchas cosas a la vez. Así que nuestro objetivo con más preguntas es enfocar la atención del jugador hacia los aprendizajes que queremos o que esperamos que surjan en un determinado ejercicio o en una determinada acción.

Por ello, hacer preguntas abiertas. Esto quiere decir preguntas que no se responden con un sí o no; preguntas que invitan a la reflexión.



Una de las maneras de conseguir esto es utilizar el qué, el cómo, el porqué, el cuándo, el dónde. ¿Por qué perdemos el balón rápidamente? ¿Cómo podemos solucionar esto? ¿Dónde podemos tener más ventaja que el oponente?...

### **Diapositiva 12**

Prueba y error

Una de las cosas más importantes: una vez el jugador ha propuesto una solución, una de las mejores respuestas es: "Perfecto, vamos a probar".

Y aquí otra vez tenemos que luchar contra nuestro ego, porque quizás la solución que ha propuesto no es la buena (aunque por norma general hay muchas buenas soluciones), pero digamos para este caso que es una mala solución, que nosotros con nuestra experiencia y nuestro conocimiento sabemos que no funcionará.

De todas formas, la mejor respuesta es: "Perfecto, vamos a probar".

Y experimentamos una vez más, intentando utilizar la respuesta que nos han dado; les dejamos probar, les dejamos frustrarse, les dejamos pensar de nuevo y luego, si es necesario, realizamos otra pausa y volvemos con las preguntas. ¿Está funcionando lo que hemos pensado? ¿Por qué sí, por qué no? ¿Hemos mejorado algo?

### **Diapositiva 13**

El feedback y el error

Un error es una oportunidad para aprender.

Muchas veces hacemos algo bien por casualidad y no hemos reflexionado qué ha pasado. Si esto es así, no ha habido aprendizaje porque la siguiente vez quizás cometemos el error. Pensábamos que sabíamos cómo solucionar esa situación en concreto, pero lo que ha pasado es que la hemos solucionado por casualidad.

En cambio, la segunda vez, cuando hemos cometido un error, reflexionaremos, pensaremos: ¿qué ha pasado? Y aquí tenemos nuestra oportunidad para aprender.

El truco no está en no fracasar o no equivocarse; el truco está en aprender de los fracasos y de las equivocaciones e intentar no fracasar o equivocarse en la misma cosa varias veces.

Por tanto, cada vez que veamos un error, un fallo de nuestros jugadores, debemos pensar:

"Perfecto, una oportunidad para aprender."

Cuantos más fallos ocurran en el entrenamiento, más podremos mejorar.

## **Diapositiva 14**

Si los jugadores no cometen fallos, hay dos posibilidades:

1. Los jugadores saben hacerlo todo (poco probable).
2. Los ejercicios propuestos no suponen un reto suficiente (muy probable).
3. No vemos los errores (probable)

Por tanto, si los jugadores no cometen fallos, es culpa nuestra; debemos proponer ejercicios más complejos para que estos fallos o errores aparezcan y poder así mejorar. También debemos prestar más atención para observar errores.

Mientras estamos experimentando algún ejercicio, el jugador está reflexionando, tomando decisiones, adaptando su conducta, valorando errores y aciertos... En este momento tenemos dos oportunidades para dar feedback:

1. La primera es durante el ejercicio sin pararlo.
2. La segunda es durante una pausa en el ejercicio, donde nos juntaremos todos y reflexionaremos colectivamente.

## **Diapositiva 15**

Vamos a ver en detalle cada una de ellas, pero antes vamos a ver algunos de los puntos importantes que tenemos que tener en cuenta para mejorar la calidad del feedback:

1. Debemos tener claro cuál es el objetivo de nuestra reflexión, de nuestra pregunta, o de lo que queremos hacer pensar al jugador. Para ello es importante y necesario observar el ejercicio, observar los errores y extraer conclusiones propias.
2. Debemos pensar en qué preguntas haremos. Debemos transformar la información que queremos darles en preguntas para que reflexionen. Por ejemplo: si el objetivo es que el jugador llegue a la conclusión de que ha de controlar con el pie más alejado del defensor, deberemos hacer una pregunta que le haga reflexionar sobre esto y que le haga llegar él mismo a esta conclusión. ¿Si os ocurre alguna?
3. Es importante nombrar los aciertos de los jugadores. Aquí podemos ser mucho más directos y decir cosas como: "Bien ocupado el espacio, buen control, muy bien utilizando la pierna alejada..."
4. Debemos también centrarnos en las acciones y no en el jugador que realiza la acción. Primero porque el jugador que realiza el fallo o el error puede sentirse atacado y segundo porque cualquiera puede cometer ese fallo o error, así que todos tienen que entender que es una situación que se puede dar en cualquier momento y escucharán con más atención, debido a que sienten que el feedback está dirigido a ellos, es decir, a todos.
5. Hay que tener en cuenta también a qué equipo estamos entrenando, cuán acostumbrados están a este tipo de feedback y preguntas y adaptarnos a ello. No es lo mismo llegar a un equipo el primer día e introducir las preguntas que



llevar seis meses entrenando ese equipo con la misma dinámica, donde podemos realizar preguntas que supongan un reto mayor al intentar responderlas.

6. El feedback (las preguntas) son nuestra herramienta y es muy importante, pero tan importante es intervenir y hacer preguntas como lo es no hacerlo. Dar tiempo a los jugadores para que experimenten y lleguen ellos solos a las soluciones sin nuestra intervención es también muy importante.

### **Diapositiva 16**

Vamos a ver ahora en detalle cada una de las intervenciones que podemos hacer durante el aprendizaje.

1. Intervención durante el ejercicio o tarea

Mientras el jugador está realizando el ejercicio, el jugador es consciente de algunos de los errores y aciertos que ocurren y en función de estos adapta futuras acciones. Como hemos comentado, lo más importante es observar para tener claro qué corregir.

- Debemos evitar información general y poco profunda. Y como hemos comentado, no dar órdenes.  
Decir: "¡Pasa bien!" No ayuda, preguntar: "¿Por qué no pasas bien?" tampoco ayuda. Hemos de ser más concretos. "¿Por qué hemos perdido ese balón?" o "¿Qué ha pasado con ese pase?" es una pregunta más concreta.
- No podemos en este tipo de feedback hacer preguntas muy profundas, ya que lógicamente el jugador está jugando y no tendrá la capacidad de reflexionar profundamente.  
Haremos preguntas cortas, recordatorios de cosas que hemos hablado en reflexiones en grupo o durante otras sesiones de entrenamiento.  
Por ejemplo: "¿Puedes recibir dónde estás?" preguntas que más que buscar la respuesta verbal buscan la reflexión en el momento, el foco, como hemos comentado anteriormente, con estas preguntas buscamos enfocar la atención del jugador en lo que estamos trabajando.

### **Diapositiva 17**

2. Pausas de reflexión colectiva

Este tipo de pausas las haremos una vez los jugadores hayan experimentado con el ejercicio durante un tiempo prudente. Hemos de dejar que experimenten, que busquen soluciones, que se frustren y que salgan de la frustración.

En este proceso podemos utilizar la intervención o reflexión durante la tarea que hablamos en el punto uno.

Una vez los jugadores hayan experimentado podemos parar el juego durante un

máximo teórico de unos 2 minutos para hacer una reflexión colectiva sobre los problemas que nos estamos encontrando, cómo los estamos intentando solucionar y qué soluciones funcionan, cuáles no y qué podemos hacer.

No podremos utilizar esta pausa demasiado a menudo ya que cortamos el "flow" del ejercicio. Como norma general pararemos un máximo de dos veces un mismo ejercicio para hacer una reflexión colectiva.

Para que esta reflexión sea lo más útil posible deberemos tener en cuenta:

- Hablaremos, reflexionaremos y buscaremos soluciones a las situaciones que estamos entrenando (o que hemos entrenado en días anteriores si nos organizamos así).
- Cuando detenemos el ejercicio es importante. Podemos detenerlo en algún momento donde baja la intensidad para aprovechar esto, reflexionar y luego empezar más fuertes o lo podemos parar en algún momento clave y utilizar la disposición de los jugadores en ese momento para que el feedback o la reflexión sea más relevante. Podemos hacer preguntas sobre dónde estamos con los jugadores en esos lugares, con más tiempo para pensar y por ende con más capacidad de razonar una respuesta.
- Debemos estar abiertos a respuestas diferentes a las que tenemos en la cabeza. A veces queremos que nos respondan una cosa pero los jugadores encuentran otra solución; esta puede ser tan válida como la que teníamos en mente o no. En estos casos, como explicamos más arriba, la mejor estrategia es: perfecto, vamos a probar.

### **Diapositiva 18**

Feedback de final de sesión

Al finalizar la sesión, como explicamos en el tema 3, realizaremos una charla post-entrenamiento donde haremos un resumen de lo ocurrido. Mediante preguntas también reflexionaremos sobre aprendizajes adquiridos y competencias a mejorar.

Es de vital importancia acabar la sesión con una charla positiva. Debemos poner el acento en los aspectos positivos, incluso si estos han sido la cantidad de errores, ergo, la cantidad de posibles aprendizajes que nos llevamos a casa. Saludar uno por uno a todos los jugadores y que ellos o ellas se saluden entre sí es la forma de acabar la sesión.

### **Diapositiva 19**

Feedback individual

Idealmente tendremos charlas de desarrollo individual con cada uno de los jugadores.

La recomendación es hacerlas durante toda la temporada (empezando después de al menos un mes de empezar, para tener cosas de las que hablar); de esta forma podemos tomar un jugador por sesión al final durante 5 o 10 minutos y así no tener



que juntar a todos el mismo día.

Algunas veces durante sesiones que terminan de forma lúdica, como partidos con tres equipos, podemos utilizar este tiempo y sobre todo si disponemos de entrenadores asistentes que pueden tomar la responsabilidad de entrenar estos partidos y realizar estas charlas en ese momento.

Cada uno se organiza como puede o quiere, lo importante es hacerlas.

Idealmente el jugador se autoasesora, podemos utilizar un Google Forms o simplemente hablar en el momento sobre qué considera que ha de mejorar y qué considera que son sus puntos fuertes.

Después, como entrenadores, compartiremos con ellos nuestras impresiones, siempre, incluso aquí, utilizando las preguntas. Por ejemplo: "¿Qué objetivo tienes en el equipo?" "¿Qué objetivo tienes individualmente?" Esto nos guiará a la hora de dar el feedback.

Al jugador le gusta recibir feedback honesto ya que somos su entrenador y, como hablamos en la primera clase, hay una admiración que viene con el trabajo. Nuestra opinión es muy importante para ellos y debemos siempre ser positivos, poner el acento en las cosas buenas y en la capacidad de mejora.

Debemos empezar siempre con feedback positivo, ya sea su esfuerzo, su mejora o cualquier cosa que veamos para luego hablar sobre posibles aspectos en los que se puede centrar para mejorar.

Es de vital importancia comparar al jugador siempre con él y nunca con otros jugadores. Competimos contra nosotros mismos.

## **Diapositiva 20**

Feedback en los partidos

Antes del partido

Antes del partido realizaremos una charla que no será un feedback, pero será una charla pre partido y durante esa charla lo primero que reflexionaremos será en lo que hemos entrenado en la semana, qué hemos aprendido durante estos entrenamientos, qué problemas nos hemos encontrado y cómo los hemos solucionado.

Iremos en más detalle si es necesario de las diferentes acciones técnicas o tácticas si es que las hemos entrenado durante la semana, es decir, hablaremos de las consignas en concreto, y reflexionaremos el por qué esas consignas son importantes para jugar bien al fútbol.

Como dijimos anteriormente, el calentamiento estará basado en todo lo que hemos entrenado durante la semana; es decir, realizaremos un rondo igual que alguno de los que hemos entrenado durante la semana, una posesión y, si tenemos tiempo, unas finalizaciones u oleadas.

Como hemos dicho en multitud de ocasiones, nuestro objetivo nunca debe ser ganar el partido, aunque queremos ganarlo, ese no es el objetivo, por tanto, ¿cuál es nuestro objetivo?

Nuestro objetivo ha de ser realizar lo mejor posible todas las acciones que hemos trabajado durante la semana. Y en eso es en lo que nos centraremos.

Idealmente, decidiremos objetivos relacionados con esas acciones. Por ejemplo, si hemos trabajado en los centros al área, podemos poner un objetivo que es realizar "X" número de centros al área, o si hemos trabajado el uno contra uno ofensivo, tendremos un objetivo que es intentar el uno contra uno cada vez que tengamos una ocasión, o si hemos trabajado el mezclar pases cortos y largos, tendremos como objetivo cambiar el balón de banda a banda tras realizar dos o tres pases en la banda contraria.

Estos objetivos idealmente serán los propios jugadores los que nos los dirá, aunque esto no es obligatorio, es una muy buena idea. Podéis empezar a experimentar con ella y veréis cómo os ayuda a vosotros y a los jugadores a cambiar el foco del partido del resultado a lo que hemos trabajado durante la semana.

Esto nos puede poner en la situación de haber ganado el partido pero no haber cumplido los objetivos o de haber cumplido los objetivos a la perfección pero haber perdido el partido. Disociamos el resultado del partido con haber jugado bien o mal.

### **Diapositiva 21**

Durante el partido

Es muy importante no dar órdenes en el partido. Nos convierte en el entrenador "PlayStation". Otra vez el ego aflora y las órdenes las usamos para obtener resultados rápidos. No es el objetivo.

Lo que deberemos hacer es ayudar a los jugadores a encontrar soluciones mediante preguntas. Esta vez, preguntas muy cortas o recordatorios de lo que hemos hablado en el vestuario.

Por ejemplo, si hemos hablado sobre la importancia del control. Durante el partido podemos hacer una pregunta rápida, estilo: "¿Con qué pierna recibimos cuando el defensor está cerca?" o bien podemos ser más directos: "¡Recuerda las consignas que hemos hablado sobre recibir el pase!"

Hay momentos en algunos partidos donde, por cualquier situación, el partido está descontrolado y no hay aprendizaje; entonces hemos de intervenir más, preguntar más y recordarles lo que hemos estado trabajando esta semana y las anteriores. El objetivo es centrarse en los objetivos y hacer la experiencia más enriquecedora.

Lo ideal sería no hablar en absoluto, esto querrá decir que los jugadores están tomando las decisiones ideales en todo momento.

Nota: Tomar las decisiones correctas no es sinónimo de éxito, me explico. Puedo tomar la decisión correcta al realizar un pase al jugador alejado tras realizar diversos pases en corto, pero la ejecución técnica no es buena y perdemos el balón. Buena



decisión, mala acción técnica. Aquí hemos de potenciar y reforzar la decisión: "¡Bien pensado!" "¡La próxima sale bien!" "¡Buena idea!" es el feedback necesario en ese momento.

## **Diapositiva 22**

Durante el descanso

No debemos empezar a hablar directamente. Es importante bajar pulsaciones, beber agua, respirar.

Después de un tiempo prudencial deberemos:

1. Diagnosticar la situación: ¿Qué está pasando?

Esto es una pregunta abierta que deja a los jugadores libres para hablar. Pueden hablar del resultado, lo que no es recomendable, cómo juega el rival, problemas que tenemos en ciertos momentos, cómo estamos haciendo los objetivos planteados pre-partido...

Es buena idea hacer preguntas para guiar hacia los problemas que tenemos y los objetivos.

2. Una vez diagnosticados problemas o posibles puntos de mejora, hemos de hablar de posibles soluciones. ¿Qué podemos hacer para mejorar los problemas que tenemos o hacer incluso mejor lo que ya estamos haciendo bien?
3. Conclusión: Utilizar refuerzo positivo + mejora + refuerzo positivo para concluir la charla.

Es una técnica psicológica demostrada que refuerza la confianza y hace que el feedback de mejora tenga un peso mayor.

Es bueno hablar en estos momentos y resumir lo que hemos hablado para que todo esté estructurado en la cabeza de los jugadores, especialmente los jóvenes.

## **Diapositiva 23**

Al final del partido

Ser positivos, es importante acabar bien. Recordamos el principio y el final de las cosas. Está en nuestra mano ser positivos.  
Hablar de los objetivos que hemos decidido al principio del partido y buscar siempre mejoras respecto a partidos anteriores y a entrenos anteriores.

Separar el resultado de nuestra charla, tanto si hemos ganado, empatado o perdido.

Recordad que estamos educando, lo que queremos es que sigan queriendo aprender y para aprender lo mejor es practicar, practicar y practicar.

Lo mismo sucede con vosotros como entrenadores, la mejor forma de ser un buen entrenador es aprender y luego practicar, practicar y practicar

## **Diapositiva 24**

Palabras finales

Muy relacionado con esto último, es muy importante educarse, es muy importante aprender, es muy importante formarse como entrenador, pero es también una trampa.

Muchos pasan la vida formándose, viendo vídeos de YouTube, viendo ejercicios en Instagram, apuntándose a formaciones y buscando material gratis por internet. Pero quiero que recordéis algo crucial: el aprendizaje sin aplicación es como un libro cerrado; está ahí, pero no cumple su función. Sí, es vital nutrirse de vídeos de YouTube, inscribirse en cursos y aprender de toda fuente posible. Sin embargo, lo más importante es aplicar ese conocimiento. No sirve de nada hojear cien libros si nunca ponemos en práctica lo que hemos aprendido.

Obviamente, tener una base teórica es importante, saber lo que hacemos y por qué lo hacemos, tener una idea de qué podemos entrenar en una edad y en otra. Cuáles son los aspectos importantes a tener en cuenta en el pase, en las acciones tácticas. El saber teórico es solo una parte del rompecabezas.

Pero lo más importante de todo es practicar, es cometer errores, es aprender de estos errores, es reflexionar sobre lo que hemos hecho bien y lo que hemos hecho mal.

Es de vital importancia entender que el error es una oportunidad de aprendizaje, no tan solo el error de los jugadores, también el nuestro. Sí, cometeremos errores— todos lo hacemos. A veces pueden haber pequeños fallos, como olvidar los balones durante un entrenamiento. Pero cada error es una lección disfrazada, una oportunidad para crecer, tanto para vosotros como para vuestros jugadores. Hemos de aprender, y para aprender hemos de fallar y hemos de practicar.

Recordad que nuestra labor va más allá de la de entrenadores; somos educadores. Nuestro objetivo es que los jugadores aprendan, que amen el deporte, que entiendan que es un juego colectivo en el que todos nos ayudamos y que la mejor forma de ayudarnos es dar lo mejor de mí mismo y estar allí para mis compañeros.

Enseñarles que la disciplina no es mala, al contrario, nos ayuda a cumplir objetivos y a no distraernos. Enseñarles a que decidan su propia disciplina, una disciplina en la que se sientan cómodos y en la que sientan que mejoran.

Nuestra influencia como entrenadores de fútbol llega más lejos que el campo de fútbol. Si les enseñamos a ser disciplinados, a dar lo mejor de sí mismos, a ser buenos compañeros, a respetar a los contrarios, a respetar a los árbitros, a liderar, a



encontrar problemas y soluciones, todo esto les va a ayudar en toda su vida.

Tenemos una gran responsabilidad. No solo estamos modelando futbolistas, estamos moldeando seres humanos. Y esa, amigos míos, es una de las tareas más gratificantes y desafiantes que alguien puede asumir.

Mucha suerte.